

PLANIFICACIÓN FINANCIERA: ESTRATEGIA PARA MEJORAR LA COMPETITIVIDAD DE LA ECONOMÍA INFORMAL EN BARRANQUILLA

FINANCIAL PLANNING: STRATEGY TO IMPROVE THE COMPETITIVENESS OF THE INFORMAL ECONOMY IN BARRANQUILLA.

Ivana María Caballero Camargo¹

Julián Jesús Meza Ramos²

Paula Andrea Villalobos Núñez³

 Alexander Ruz Gómez⁴

PROGRAMA DE CONTADURÍA PÚBLICA, UNIVERSIDAD SIMÓN BOLÍVAR, COLOMBIA

RESUMEN

La gestión financiera es un factor determinante en la sostenibilidad y competitividad de los comerciantes informales en Barranquilla. Este estudio analiza las prácticas de control contable, planificación presupuestaria y gestión de inventarios en este sector, identificando fortalezas y debilidades en su administración financiera. Se utilizó una metodología cuantitativa, con un diseño descriptivo y transversal, aplicando encuestas a comerciantes del centro de la ciudad. Los resultados revelan que, aunque la mayoría implementa herramientas contables y presupuestarias, aún existe un porcentaje significativo que no realiza una gestión estructurada de sus recursos. Se concluye que es fundamental fortalecer la educación financiera y promover estrategias tecnológicas para optimizar la administración de los negocios, mejorando su estabilidad y crecimiento en el mercado local.

Palabras clave: Informalidad, comercio, Planificación Financiera competitividad

ABSTRACT

Financial management is a key factor in the sustainability and competitiveness of informal traders in Barranquilla. This study analyzes the practices of accounting control, budget planning, and inventory management in this sector, identifying strengths and weaknesses in their financial administration. A quantitative methodology was used, with a descriptive and cross-sectional design, applying surveys to traders in the city's downtown area. The results reveal that although most implement accounting and budgeting tools, a significant percentage still do not carry out a structured management of their resources. It is concluded that strengthening financial education and promoting technological strategies are essential to optimize business administration, improving stability and growth in the local market.

Key-words: Informality, trade, financial planning, competitiveness

¹ Estudiante del programa de Contaduría Pública, Universidad Simón Bolívar, Facultad de Administración y Negocios. E-mail: ivana.caballero@unisimon.edu.co.

² Estudiante del programa de Contaduría Pública, Universidad Simón Bolívar, Facultad de Administración y Negocios. E-mail: julian.meza@unisimon.edu.co.

³ Estudiante del programa de Contaduría Pública, Universidad Simón Bolívar, Facultad de Administración y Negocios. E-mail: paula.villalobos@unisimon.edu.co.

⁴ Profesor, Facultad de Administración y Negocios, Universidad Simón Bolívar. E-mail: Profesor, Facultad de Administración y Negocios, Universidad Simón Bolívar. E-mail: alexander.ruz@unisimon.edu.co

1. INTRODUCCIÓN

Al momento de iniciar una actividad económica organizada, es imprescindible considerar una multiplicidad de variables que influyen directamente en su operatividad y sostenibilidad en el tiempo. Estos factores incluyen desde aspectos normativos y estructurales hasta dimensiones operativas, tecnológicas, sociales y, de manera destacada, financieras. Dentro de este espectro, el componente financiero constituye el eje vertebral del funcionamiento empresarial, ya que ofrece el respaldo monetario necesario para ejecutar acciones productivas y lograr una administración eficaz de los recursos. La ausencia de una base financiera robusta puede comprometer seriamente la viabilidad del emprendimiento, especialmente en contextos caracterizados por alta competencia y volatilidad económica.

En este contexto, la planificación financiera emerge como un instrumento clave de carácter estratégico, que permite a las organizaciones diseñar y aplicar mecanismos para monitorear y gestionar sus recursos. Esta herramienta no solo facilita la anticipación de escenarios económicos cambiantes y la proyección de flujos de efectivo, sino que también permite estructurar presupuestos realistas y analizar con precisión las consecuencias financieras de las decisiones tomadas. A su vez, resulta esencial para identificar patrones en el comportamiento del mercado, reconocer áreas de inversión con potencial, distribuir de forma eficiente los gastos y establecer márgenes de rentabilidad acordes con los objetivos trazados (Martínez et al., 2017). De esta forma, la planificación financiera se convierte en un enfoque anticipatorio que contribuye a reducir riesgos, maximizar el uso del capital disponible y promover la estabilidad organizacional. En consecuencia, una gestión financiera orientada estratégicamente no solo estimula el crecimiento sostenido, sino que fortalece la capacidad de adaptación, innovación y posicionamiento en el entorno empresarial. En definitiva, una estructura financiera bien definida constituye una base esencial para alcanzar la rentabilidad, aumentar la eficiencia y consolidar el futuro de la entidad.

Adicionalmente, contar con una planificación financiera rigurosa y coherente mejora notablemente el desempeño competitivo de las empresas. Al facilitar la racionalización de costos, la asignación eficiente de recursos y el acceso a opciones de financiamiento adecuadas, las organizaciones pueden desarrollar ventajas diferenciales que refuercen su presencia en el mercado (Silva et al., 2020). Sin embargo, este ideal dista mucho de la realidad vivida por numerosos emprendedores y comerciantes informales en ciudades como Barranquilla, donde predomina una gestión intuitiva de las finanzas. En la mayoría de estos casos, las decisiones se toman de forma reactiva, sin una estrategia financiera clara que oriente la administración de ingresos y egresos. Esta carencia se traduce en limitaciones sustanciales para generar rentabilidad sostenible y aumenta significativamente la exposición a riesgos económicos (Bravo et al., 2017; Pulido, 2021).

La falta de dominio en técnicas contables, herramientas de control financiero y sistemas de manejo de inventarios representa una debilidad estructural en este tipo de unidades económicas. Como consecuencia, sus posibilidades de consolidación y expansión se ven severamente restringidas, lo cual perpetúa condiciones de inestabilidad e informalidad (Bravo et al., 2017; Pulido, 2021). Esta situación revela la urgencia de implementar estrategias que fortalezcan las competencias financieras dentro del sector informal, con el fin de facilitar su integración en el ecosistema económico formal y mejorar su capacidad de resiliencia frente a los cambios del entorno.

En términos conceptuales, la economía informal comprende aquellas actividades económicas que, aunque lícitas en cuanto a bienes y servicios producidos, no se encuentran registradas oficialmente ante las autoridades correspondientes. Las causas de esta informalidad pueden ser diversas, desde el desconocimiento de la normativa vigente hasta decisiones conscientes para evitar obligaciones tributarias y procedimientos administrativos (Silva et al., 2020). Esta condición limita la capacidad de las instituciones estatales para ejercer control, restringe la eficacia de las políticas públicas y obstaculiza la inclusión financiera y empresarial. En el caso específico de Barranquilla, esta dinámica es especialmente visible en el centro de la ciudad, donde se aglomeran pequeños comerciantes con dificultades para acceder al sistema financiero formal y sin los recursos necesarios para hacer crecer sus negocios (Urdaneta-Montiel et al., 2024).



Frente a este panorama, se vuelve prioritario el desarrollo de programas de formación en finanzas y contabilidad dirigidos a los actores del sector informal. La evidencia empírica demuestra que la aplicación de modelos financieros adaptados y herramientas de control contable tiene un impacto positivo en la rentabilidad y sostenibilidad de las microempresas (Montiel et al., 2024). De igual manera, el uso de sistemas de contabilidad de gestión ha sido identificado como un factor decisivo en el incremento de la productividad y en la implementación de prácticas administrativas transparentes (Hidalgo et al., 2023). A esto se suma el valor estratégico de la planificación financiera para incorporar iniciativas innovadoras que contribuyan al crecimiento sostenido y a la capacidad de respuesta ante los cambios económicos, mejorando así el posicionamiento competitivo de estas unidades productivas (Pulido, 2021).

En este marco, el presente estudio se orienta a examinar la planificación financiera como una herramienta determinante para elevar la competitividad de los negocios informales en Barranquilla. A través del análisis de casos concretos y la revisión de modelos de gestión financiera aplicables a este segmento económico, se aspira a generar recomendaciones útiles que impulsen procesos de formalización y fortalecimiento de las microempresas, promoviendo su sostenibilidad económica e inclusión efectiva en el sistema financiero formal.

2. FUNDAMENTO TEÓRICO

2.1. ANTECEDENTES DE LA INVESTIGACIÓN

Una de las investigaciones iniciales relacionadas con el fenómeno del trabajo informal fue desarrollada por Brizuela, Castro y Gómez (2010), bajo el título *El trabajo informal y su incidencia en las familias del Barrio Alto Verde*. Este estudio tuvo como objetivo principal identificar el porcentaje de trabajadores informales y analizar cómo esta modalidad laboral impacta en las condiciones de vida de los habitantes de dicho sector, ubicado en la ciudad de Valledupar. La investigación se basó en una muestra de 100 hogares, mediante la cual se recopiló información a través de encuestas, entrevistas y observaciones sistemáticas. El análisis de los datos permitió alcanzar los objetivos propuestos, aportando una visión clara sobre la situación laboral del barrio. Entre los hallazgos más relevantes se evidenció que la mayoría de las familias dependen del trabajo informal como fuente principal o complementaria de ingresos. Sin embargo, dichos ingresos resultan insuficientes para cubrir las necesidades básicas, lo que repercute negativamente en la calidad de vida de los integrantes del hogar.

Este estudio guarda estrecha relación con la investigación en curso, en tanto permite comprender las razones que llevan a una parte significativa de la población a incorporarse al sector informal. Se evidencia que, en muchos casos, esta decisión está motivada por la necesidad de aportar al sostenimiento económico del hogar, aun cuando ello implique desempeñarse en condiciones laborales precarias, sin acceso a derechos como vacaciones, seguridad social, indemnizaciones u otras garantías que otorga el trabajo formal.

Por otro lado, en lo que respecta a los estudios sobre planificación financiera, una investigación destacada es la realizada por Estupiñán y Mantilla (2012), titulada *Importancia de la planificación financiera*. En este trabajo, los autores abordan la relevancia de la planificación financiera en el ámbito empresarial, a partir de una revisión bibliográfica de fuentes académicas y científicas. El estudio se estructura en tres momentos clave: en primer lugar, se conceptualiza la planificación financiera; en segundo lugar, se identifican las principales herramientas disponibles para su aplicación; y finalmente, se analizan casos empresariales internacionales donde esta práctica ha sido implementada exitosamente. Los autores concluyen que una gestión financiera basada en la planificación es fundamental para prever la generación, utilización y administración eficiente de los recursos económicos, con el objetivo de alcanzar niveles óptimos de rentabilidad.

Esta investigación aporta elementos sustanciales al trabajo que se está desarrollando, al resaltar la importancia de implementar procesos de planificación financiera que permitan anticiparse a las fluctuaciones de ingresos, egresos e inversiones mediante la elaboración de presupuestos, y realizar un seguimiento riguroso a través de indicadores financieros. En consecuencia, se reafirma que una gestión financiera bien estructurada es clave para la sostenibilidad y el crecimiento de cualquier unidad económica, formal o informal.

2.2. PLANIFICACIÓN FINANCIERA

La planificación financiera constituye un proceso estratégico fundamental dentro de la gestión organizacional, ya que permite establecer metas económicas claras, evaluar de manera objetiva los recursos disponibles y formular rutas de acción orientadas al logro de objetivos tanto a corto como a largo plazo. Este proceso implica no solo la elaboración de presupuestos y la proyección de ingresos y egresos, sino también la identificación de riesgos financieros, la optimización de la estructura de costos y la anticipación de necesidades de financiamiento. En este sentido, una gestión financiera efectiva no se limita únicamente a garantizar la estabilidad económica de la organización, sino que también amplía su capacidad para adaptarse y reaccionar ante los constantes cambios del entorno económico, caracterizado por altos niveles de incertidumbre, globalización y competencia.

En efecto, estudios recientes han puesto de manifiesto que la existencia de estrategias financieras bien estructuradas guarda una relación directa con indicadores clave como la innovación, la eficiencia operativa y, de manera particular, la competitividad empresarial. Por ejemplo, una investigación aplicada en empresas manufactureras del estado de Aguascalientes evidenció que la incorporación de prácticas como el control financiero, la gestión proactiva de riesgos y la planificación adecuada de las inversiones favorece el desarrollo de ventajas competitivas sostenibles, así como la generación de capacidades innovadoras dentro de las organizaciones (Zamores et al., 2023).

En esta misma línea, Salazar y Soto (2009) subrayan la importancia de alinear las decisiones financieras con los lineamientos estratégicos de la empresa, argumentando que esta integración fortalece el desempeño organizacional en su conjunto. De hecho, la coherencia entre planificación financiera y estrategia corporativa permite a las empresas enfrentar con mayor eficacia los desafíos del entorno, aprovechar oportunidades emergentes y consolidar procesos de expansión o diversificación, lo que resulta especialmente relevante en escenarios de alta competencia.

Además, la planificación financiera propicia la toma de decisiones informadas, el monitoreo continuo del desempeño económico y la capacidad para implementar ajustes oportunos que garanticen la sostenibilidad del negocio. Este enfoque estratégico convierte a la planificación financiera no solo en un mecanismo de control interno, sino también en un elemento dinamizador del crecimiento organizacional, la resiliencia empresarial y la innovación.

Por tanto, puede afirmarse que la planificación financiera desempeña un papel protagónico en el fortalecimiento de la competitividad empresarial. Al permitir una gestión eficiente de los recursos, la reducción de incertidumbres y la alineación con los objetivos estratégicos, esta práctica se convierte en un factor clave para que las organizaciones no solo sobrevivan, sino que prosperen en mercados cada vez más exigentes y globalizados. En consecuencia, la competitividad ya no puede entenderse sin una base sólida de planificación financiera, pues esta última actúa como el cimiento que sostiene la capacidad de las empresas para diferenciarse, innovar y liderar en sus respectivos sectores.

2.3. COMPETITIVIDAD

La Real Academia Española define el concepto de *competitividad* como la aptitud para competir, o bien, como una contienda orientada a la consecución de un objetivo determinado (RAE, 2022). Este término proviene de la acción de competir o del adjetivo competente, vinculado a su vez con la palabra *competencia*, cuya interpretación puede ser tanto rigurosamente específica como ampliamente general, dependiendo del campo de aplicación (Müller, 1995). De acuerdo con Müller (1995), aunque es común que los términos *competitividad* y *competencia* se utilicen de manera indistinta, la literatura especializada tiende a utilizar el vocablo *competitividad* —*competitiveness* en inglés— para referirse específicamente a la capacidad de competencia en el ámbito económico.

El origen histórico del concepto de competitividad puede rastrearse hasta la obra de Adam Smith, *La Riqueza de las Naciones*, publicada en 1776. En ella, se establece que, al producir con menores costos y permitir el libre funcionamiento de los mercados, un país puede generar bienes que respondan no solo a sus propias necesidades, sino también a las de otros países (González & Mendieta, 2009). Posteriormente, el Consejo de Política de Competitividad de los Estados Unidos (1992), citado por Torres-Salazar et al. (2019), define la competitividad como



la capacidad de una economía nacional para enfrentar los desafíos que implica la producción sostenida de bienes y servicios, con el fin de satisfacer eficazmente las necesidades de su población.

Esta interpretación se orienta fundamentalmente a la competitividad desde una perspectiva macroeconómica o nacional. En esta línea, Porter (1990) argumenta que la competitividad nacional se basa en la habilidad de un país para incrementar su participación en los mercados globales, al tiempo que se mejora la calidad de vida de sus ciudadanos, todo ello sustentado en un crecimiento continuo de la productividad. Para Porter, la competitividad y la productividad son conceptos íntimamente relacionados y mutuamente dependientes. Por su parte, Helleiner (1989) propone una visión alineada al afirmar que la competitividad consiste en la capacidad de generar beneficios económicos a través de las exportaciones, resaltando así su enfoque sobre el comercio internacional.

Desde otra óptica, Duren, Martin y Westgren (1992) amplían la noción al definir la competitividad como la capacidad de una entidad para mantenerse en el mercado, generar utilidades y operar de manera sostenible. Esta interpretación introduce un componente clave: la sostenibilidad como elemento complementario y paralelo a la productividad en el análisis de la competitividad.

No obstante, existen posiciones críticas frente al uso del término *competitividad de las naciones*. Autores como Krugman (1994) y Martínez (2009) coinciden con Porter en vincular competitividad con productividad, pero discrepan al considerar que no son las naciones en sí mismas las que compiten, sino las empresas que las integran. Desde esta perspectiva, proponen un análisis centrado en el nivel microeconómico, donde la competitividad se manifiesta a través de los procesos de innovación empresarial, la capacidad gerencial para lograr ventajas frente a los competidores y la dinámica competitiva que obliga a las empresas a evolucionar constantemente para asegurar su permanencia en el mercado.

En definitiva, puede observarse que el concepto de competitividad adopta múltiples dimensiones según el enfoque teórico y práctico que se aplique. A pesar de sus diferentes matices, estas interpretaciones convergen en su contribución al fortalecimiento de los mercados y a la sostenibilidad de las actividades económicas. Entre las tipologías más destacadas de competitividad se encuentran: la competitividad nacional, la estructural, la empresarial y la sistémica, cada una con sus propias implicaciones y ámbitos de aplicación.

2.3.1. COMPETITIVIDAD NACIONAL

Este tipo de competitividad es el más general, mencionado anteriormente con Porter (1990) como principal autor, quien en principio empezó a estudiar la competitividad económica desde el nivel más general o global, bajo la presunción de que los países con riquezas, materias primas, etc. Eran mayormente competitivos que los que no contaban con estos factores, sin embargo, con el transcurrir de los años ha sido posible dar cuenta de que este es un concepto que hace parte de un sistema más complejo, en el cual la competitividad nacional hace parte de toda una red de factores externos a lo meramente estatal.

✓ COMPETITIVIDAD ESTRUCTURAL

El primero en hablar sobre este tipo de competitividad fue Porter (1991) dentro de lo que él definió como modelo diamante de la competitividad, en el cual mencionó la importancia que tienen los factores externos a la empresa al momento de ser competitivos. Porter asegura que la posibilidad de ser competitivo es inherente a factores como la casualidad, definiendo la casualidad como la posibilidad de tener unas condiciones de mercado favorables para el modelo de negocio que estas llevando a cabo, por ejemplo, es mucho más probable que una empresa de café sea exitosa en un país como Colombia que es reconocido mundialmente como un país cafetero, por tanto, las condiciones externas favorecen al éxito de la empresa. A su vez, la gobernabilidad dentro del país puede favorecer o limitar el accionar comercial de una empresa, sabiendo que la libertad económica, la promoción de proyectos de emprendimiento, innovación, etc. Crean un ambiente propicio para que exista mayor competitividad entre las empresas del mismo país, así como a nivel internacional. Finalmente, este enfoque hace un análisis de todas las condiciones físicas con las cuales cuenta el sector empresarial, es ahí donde Porter se explaya en decir que la competitividad de las naciones se encuentra ligada a la competitividad estructural, en la medida en que un país brinde



las garantías estructurales para que las empresas lleven a cabo su actividad comercial (carreteras, rutas férreas, rutas aéreas y marítimas, suministro ininterrumpido de energías, etc.) Así, en la medida en que estén todas las condiciones dadas, es posible hablar de una competitividad empresarial.

✓ **COMPETITIVIDAD EMPRESARIAL**

La competitividad empresarial se entiende como la capacidad de una organización para sostener un desempeño exitoso frente a otras que operan en el mismo sector, ya sean nacionales o internacionales (Enright et al., 1994). Este concepto se puede evaluar a través de indicadores como la rentabilidad, la calidad de los productos, la atracción de inversiones y la solidez del entorno comercial donde opera la empresa. Además, medir la competitividad de las empresas ofrece una perspectiva sobre el estado general de la economía de un país, ya que el éxito colectivo de las organizaciones se traduce en oportunidades de desarrollo y en el fortalecimiento del capital humano, lo cual retroalimenta la competitividad a largo plazo (Enright et al., 1994).

De acuerdo con Ramírez y Ampudia (2018), los elementos que inciden en la competitividad empresarial incluyen la planificación estratégica, la gestión de operaciones, calidad, finanzas, comercialización, talento humano, innovación, sistemas de información y gestión ambiental. No obstante, Cervantes (2005) advierte que estos factores solo pueden ser aprovechados si existen condiciones macroeconómicas adecuadas, como estabilidad financiera, infraestructura suficiente y una regulación accesible. En contextos favorables, la gestión empresarial puede capitalizar estas condiciones para desarrollar ventajas competitivas sostenibles.

✓ **COMPETITIVIDAD SISTÉMICA**

Según Esser, Hillebrand, Messner y Meyer-Stamer (1996) la competitividad sistémica es un enfoque en el cual se tienen en cuenta todos los niveles socioeconómicos (Micro, Meso, Macro y Meta), teniendo en cuenta que una economía productiva y competitiva es el resultado de la correcta relación entre diversas variables entre las que destacan la innovación, la tecnología, la flexibilidad productiva, etc. Lo cual está supeditado al capital humano, que resulta clave para que todas las demás variables puedan concatenarse de forma eficaz. Así mismo, Esser, Hillebrand, Messner y Meyer-Stamer (1996) explican que los factores micro hacen referencia a todo lo relacionado con el sistema de gestión empresarial, destacando entre estos factores como la logística, las interacciones entre agentes internos y externos, las estrategias empresariales, etc. Los factores meso son todos aquellos que refieren a la parte estructural, infraestructuras, así como las políticas ambientales, educacionales, tecnológicas, etc. Los factores macro hacen referencia a todas las políticas externas, por ejemplo, las libertades económicas del país, las restricciones estatales, impuestos, condiciones del mercado, etc. Por último, los factores meta son quizás lo más importantes y lo que menos valor se ha prestado desde otros enfoques de estudio de la competitividad; estos hacen referencia al capital humano, a las condiciones culturales, los valores empresariales, etc. (Bianco, 2007).

✓ **FACTORES DETERMINANTES DE LA COMPETITIVIDAD**

De acuerdo con Coutinho y Ferraz (1995), el desempeño competitivo de una industria está determinado por una combinación de factores que pueden agruparse en tres categorías: internos, estructurales y sistémicos. Los factores internos corresponden a aquellos que se encuentran bajo control directo de la empresa y a través de los cuales esta busca diferenciarse de sus competidores. Entre ellos destacan la capacidad tecnológica y productiva, la calidad del talento humano, el conocimiento del mercado, los servicios postventa y las relaciones estratégicas con clientes y proveedores.

Por otro lado, los factores estructurales no son completamente controlables por la empresa, pero están dentro de su ámbito de influencia. Estos incluyen las características de la oferta y la demanda, la configuración del sector industrial, el nivel de competencia, el grado de desarrollo tecnológico y las barreras comerciales. Finalmente, los factores sistémicos hacen referencia a condiciones del entorno que afectan la competitividad y que escapan al control de la empresa, como las políticas macroeconómicas, la infraestructura, las regulaciones, el contexto institucional, los factores sociales, regionales e internacionales.



En esta línea, Medeiros, Gonçalves y Camargo (2019) retoman esta clasificación y sostienen que la competitividad empresarial se ve influenciada por tres grupos principales de variables: los factores empresariales, relacionados con el conocimiento organizacional, las capacidades tecnológicas, los métodos de gestión y la calidad del capital humano; los factores estructurales, derivados de las dinámicas del mercado y la competencia sectorial; y los factores sistémicos, que generan externalidades y establecen límites al proceso decisional de las organizaciones.

Desde una perspectiva complementaria, Van Duren, Martin y Westgren (1991) propusieron una tipología centrada en la eficiencia de las cadenas agroindustriales, diferenciando entre factores controlables (como productos, estrategias, tecnología, recursos humanos e investigación y desarrollo), factores controlados por el gobierno (políticas fiscales, monetarias y normativas), factores parcialmente controlables (como los precios y condiciones de demanda) y factores no controlables, como los fenómenos naturales y climáticos.

En conjunto, estas clasificaciones permiten comprender cómo diversas dimensiones, desde las decisiones internas hasta los entornos externos, inciden en la capacidad de una empresa o industria para alcanzar y mantener ventajas competitivas en mercados cada vez más complejos y exigentes.

2.3.2. LA COMPETITIVIDAD A NIVEL INTERNACIONAL

De acuerdo con Kelly (1996), durante las últimas décadas el comercio internacional y la inversión extranjera han experimentado un crecimiento más acelerado que la propia producción global. En este contexto, la competitividad en sectores vinculados al comercio exterior y a los flujos de capital internacionales se presenta como un elemento crucial para impulsar el desarrollo económico sostenido. Desde otra perspectiva, Enright et al. (1994) enfatizan que la competitividad resulta esencial para que las empresas nacionales puedan enfrentar eficazmente las amenazas derivadas de la economía globalizada. Actualmente, la competencia internacional se ha intensificado considerablemente, impulsada por la reducción de los costos logísticos y de comunicación, la flexibilización de las barreras comerciales y la rápida diseminación tecnológica, lo que ha elevado significativamente el nivel de exigencia en los mercados globales.

Este escenario ejerce una presión constante sobre los diferentes actores económicos de un país —incluyendo a los empresarios, los trabajadores y los gobiernos—, quienes deben adaptarse de manera continua para mantener la competitividad. En un entorno donde las empresas enfrentan desafíos permanentes de parte de competidores globales, la falta de respuesta por parte de la gestión empresarial, el capital humano o las instituciones estatales podría derivar en consecuencias negativas para la economía nacional.

Asimismo, Paredes (1994) señala que la conciencia sobre la imposibilidad de escapar a las dinámicas de la competencia internacional ha aumentado de forma considerable. En un mundo interconectado, ninguna nación puede considerarse completamente autosuficiente. Las economías están entrelazadas mediante el comercio de bienes y servicios, los movimientos de capital y las variaciones en los precios internacionales. La experiencia vivida por numerosos países en desarrollo durante la década de 1980 evidenció que el aislamiento económico tiende a generar efectos adversos. Hoy en día, aunque algunos países puedan intentar distanciarse de los mercados globales, lo cierto es que no pueden sustraerse por completo a su influencia.

2.4. PLANIFICACIÓN FINANCIERA Y COMPETITIVIDAD EN LAS MIPYMES INFORMALES

En la ciudad de Barranquilla, las micro, pequeñas y medianas empresas (MiPymes) que operan en la informalidad representan un componente esencial de la dinámica económica local, al constituirse como una fuente importante de empleo e ingresos para una parte significativa de la población. No obstante, estas unidades productivas enfrentan múltiples desafíos, principalmente relacionados con su falta de formalización y la carencia de estrategias estructuradas en materia de planificación financiera. Una gestión eficaz de los recursos financieros resulta clave para optimizar los costos operativos, minimizar riesgos y fortalecer la capacidad de inversión en procesos de innovación tecnológica. En este sentido, Salazar y Soto (2009) señalan que la planificación financiera impacta directamente en la competitividad



empresarial, al facilitar decisiones basadas en información financiera confiable, lo que a su vez incide positivamente en la expansión y sostenibilidad de los negocios.

En el caso particular de las MiPymes informales en Barranquilla, la falta de herramientas de gestión financiera representa un obstáculo considerable para acceder a fuentes de financiamiento y para establecer estrategias de crecimiento sostenido en mercados caracterizados por una creciente competencia. De acuerdo con Zamores et al. (2023), la incorporación de estrategias financieras estructuradas fortalece la capacidad innovadora de las empresas, al tiempo que mejora su posicionamiento competitivo, aspectos fundamentales para su consolidación y permanencia en el tiempo. En ausencia de una planificación financiera clara, las decisiones en estas empresas suelen ser reactivas e improvisadas, lo que repercute negativamente en su eficiencia operativa y en su desarrollo a largo plazo.

Por otra parte, la adopción de modelos financieros adecuados por parte de las MiPymes informales no solo incrementaría sus niveles de rentabilidad, sino que también facilitaría procesos de formalización, abriendo las puertas al acceso a créditos y otros mecanismos financieros que potencien su crecimiento. En esta línea, la promoción de competencias en educación financiera y el fortalecimiento de la contabilidad de gestión se han identificado como factores decisivos para elevar la competitividad de las organizaciones, especialmente en economías emergentes como la barranquillera (Martínez et al., 2017). Por ello, es fundamental impulsar políticas públicas y programas de formación que capaciten a los emprendedores del sector informal en el uso de herramientas de planificación financiera. Esto contribuiría no solo a mejorar el desempeño individual de cada unidad empresarial, sino también a fortalecer el tejido productivo local, generando un entorno más estable, competitivo y sostenible para la economía informal de la ciudad.

3. MATERIALES Y MÉTODOS

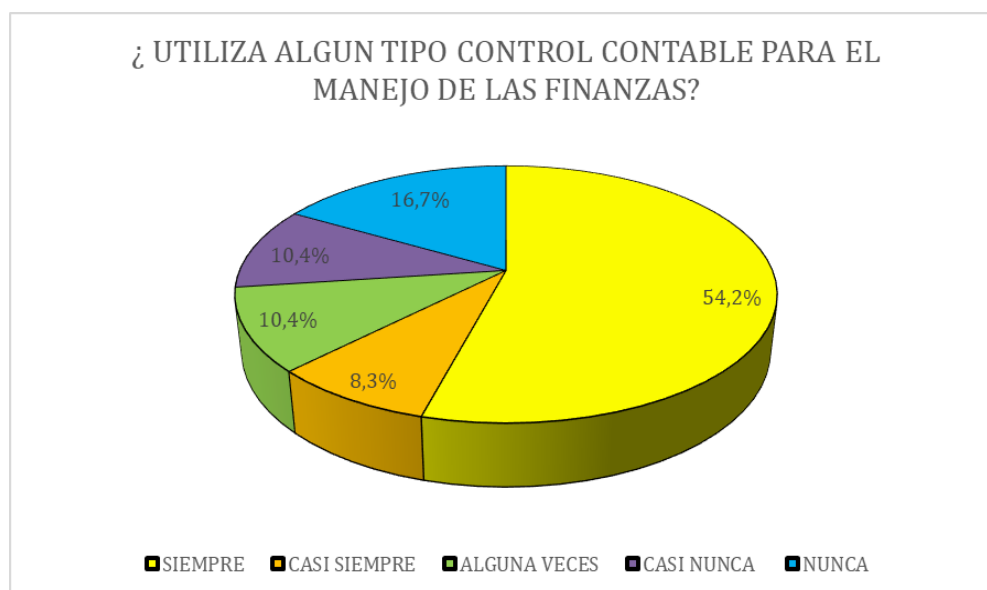
Esta investigación fue abordada desde una perspectiva cuantitativa, utilizando un diseño metodológico de tipo descriptivo y de corte transversal, con el propósito de examinar las prácticas relacionadas con el control contable, la planificación presupuestaria y la gestión de inventarios entre los comerciantes ubicados en el centro de Barranquilla. Para la recopilación de la información, se implementó un instrumento tipo cuestionario estructurado, compuesto por ítems cerrados con escala Likert, lo que permitió recabar datos específicos sobre la frecuencia de uso de diversas herramientas vinculadas a la gestión financiera dentro de sus actividades comerciales. Tal como lo plantean Hernández, Fernández y Baptista (2014), el enfoque cuantitativo facilita la evaluación objetiva de fenómenos observables, promoviendo el análisis de patrones recurrentes y tendencias en los datos recolectados.

La muestra seleccionada estuvo conformada por comerciantes pertenecientes a diferentes sectores de la economía local, elegidos mediante un muestreo no probabilístico por conveniencia, considerando su disponibilidad para participar en el estudio y su relevancia dentro del tejido comercial de la ciudad. El tratamiento y análisis de la información obtenida se realizó mediante procedimientos de estadística descriptiva, aplicando frecuencias absolutas, relativas y porcentajes con el fin de interpretar de manera comprensible los hallazgos obtenidos. En consonancia con lo señalado por Bisquerra y Pérez-Escoda (2015), el empleo de la estadística descriptiva en investigaciones del ámbito social resulta pertinente para condensar la información y facilitar su interpretación de forma clara y accesible.

De forma complementaria, los resultados fueron contrastados con estudios previos identificados en la literatura especializada, con el objetivo de contextualizar las tendencias encontradas y establecer vínculos con teorías y modelos existentes en el campo de la administración financiera. Para asegurar la validez y confiabilidad del cuestionario aplicado, se llevó a cabo una prueba piloto con una muestra reducida de comerciantes, lo cual permitió realizar los ajustes necesarios en los ítems que presentaron ambigüedad o dificultades de comprensión. Asimismo, se cumplieron con los principios éticos fundamentales de la investigación científica, siguiendo las disposiciones establecidas por la Declaración de Helsinki (Asociación Médica Mundial, 2013), garantizando la participación voluntaria de los encuestados, así como la confidencialidad y anonimato de la información proporcionada.

4. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

El presente análisis se fundamenta en la información recopilada a través de encuestas realizadas a comerciantes del centro de Barranquilla, con el propósito de evaluar sus prácticas en materia de control contable, planificación presupuestaria y gestión de inventarios. Estos tres aspectos representan pilares fundamentales en la administración financiera de cualquier negocio, ya que permiten optimizar la toma de decisiones, minimizar riesgos y fortalecer la sostenibilidad de las actividades comerciales. A través del estudio de los datos obtenidos, se identificaron tanto avances en la adopción de herramientas de gestión financiera como deficiencias que podrían comprometer la estabilidad de algunos negocios. A continuación, se presentan los hallazgos más relevantes y su interpretación en función de la literatura especializada.



Grafica 1: Control Contable para el manejo de las finanzas.

Fuente: Elaboración propia (2024)

Los resultados obtenidos a partir de las encuestas aplicadas en el centro de Barranquilla evidencian que el 54,2 % de los participantes manifestó utilizar de manera constante algún tipo de control contable para administrar sus finanzas. Esta práctica refleja un nivel relevante de conciencia sobre la importancia de mantener una gestión financiera organizada, orientada a proteger los activos, controlar los ingresos y egresos, y mejorar el rendimiento del negocio. En línea con esta percepción, Reyes et al. (2020) argumentan que las Normas Internacionales de Información Financiera (NIIF) no deben ser concebidas exclusivamente como herramientas contables, sino como sistemas integrales de gestión que fortalecen los procesos internos y permiten a la gerencia establecer mecanismos eficaces para el control, la información y la toma de decisiones, con miras a optimizar indicadores financieros y garantizar la protección de los recursos.

Este elevado porcentaje de comerciantes que recurren a sistemas contables regularmente indica una inclinación favorable hacia la disciplina financiera como base para la sostenibilidad de las actividades comerciales. No obstante, los datos también revelan que un 8,3 % declaró utilizar controles contables con frecuencia, pero no de manera constante, y un 10,4 % lo hace solo en ocasiones. Estos casos reflejan una aplicación parcial o irregular de prácticas contables, lo cual limita el monitoreo efectivo de los recursos financieros y podría derivar en riesgos como desbalances

económicos, dificultades para medir la rentabilidad o una menor capacidad de reacción ante contingencias.

Aún más preocupante es que un 10,4 % de los encuestados afirmó emplear controles contables casi nunca, y un 16,7 % admitió no haberlos utilizado jamás en la gestión de sus negocios. Esta situación pone de manifiesto una brecha significativa en la apropiación de herramientas financieras dentro del comercio informal o semiformal del centro de Barranquilla. En muchos casos, esta falta de planificación contable se asocia con la percepción errónea de que un seguimiento financiero no es necesario, ya que se presume que los márgenes de ganancia pueden estimarse de forma intuitiva, a partir de la diferencia entre el precio de compra y venta de los productos o servicios. Sin embargo, esta visión limitada puede conducir a una gestión deficiente del efectivo, falta de control sobre inventarios y decisiones poco fundamentadas. Como reiteran Reyes et al. (2020), las NIIF deben considerarse no solo desde una perspectiva técnica, sino también como instrumentos esenciales para la administración estratégica y el fortalecimiento del sistema de control interno.

En conclusión, los datos reflejan una notable disparidad en el uso del control contable entre los comerciantes analizados. Aunque una proporción considerable reconoce su utilidad y lo incorpora en sus prácticas cotidianas, persiste un segmento relevante que no valora ni aplica estos mecanismos, ya sea por desconocimiento o falta de formación. Esta situación subraya la urgencia de promover programas de capacitación contable y educación financiera que fomenten una cultura de gestión responsable de los recursos. Fortalecer estos conocimientos es crucial no solo para mejorar el desempeño individual de los negocios, sino también para contribuir al desarrollo, sostenibilidad y competitividad del sector comercial en la ciudad de Barranquilla.



Grafica 2: Presupuesto para el Desarrollo de las Actividades.

Fuente: Elaboración propia (2024)

Para el Banco de la República (2023), el presupuesto es una herramienta esencial para la planificación y el control de las actividades económicas en las organizaciones. Según el Ministerio de Vivienda, Ciudad y Territorio de Colombia (2024), el presupuesto comprende las previsiones anuales de ingresos y gastos de una organización, ya sea pública o privada. Desde el punto de vista financiero, permite proyectar y asignar recursos de manera eficiente para alcanzar los objetivos propuestos.

En este sentido, la elaboración de un presupuesto constituye un elemento fundamental para la planificación y el control de las actividades económicas, proporcionando una estructura que permite optimizar el uso de los recursos y

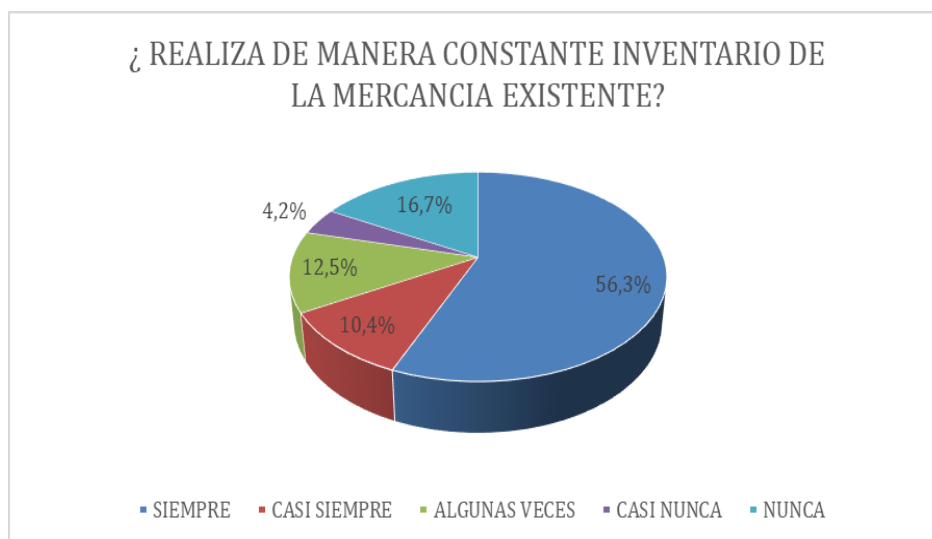
alcanzar las metas establecidas.

A partir del instrumento de recolección de datos, específicamente en la pregunta número 1, que indaga sobre la realización de un presupuesto para el desarrollo de las actividades económicas de los comerciantes informales en la ciudad de Barranquilla, se obtuvo que el 58,3% de los encuestados afirmaron que “siempre” realizan un presupuesto. Este resultado sugiere que la mayoría de los comerciantes reconocen la importancia de esta herramienta y la utilizan como un mecanismo clave para la administración de su actividad mercantil. La planificación financiera permite a estos comerciantes mantener un control efectivo sobre sus ingresos y egresos, lo que a su vez facilita la toma de decisiones informadas y la sostenibilidad de su negocio en el tiempo.

Por otro lado, un 25% de los encuestados manifestaron que realizan un presupuesto de manera ocasional, ya sea mensual, semanal o esporádicamente. Este comportamiento puede estar influenciado por factores como la falta de disciplina financiera, el desconocimiento sobre la planificación presupuestaria o la variabilidad en los ingresos. Aunque estos comerciantes hacen esfuerzos por organizar su actividad económica, la ausencia de una planificación sistemática podría traducirse en dificultades para gestionar imprevistos y optimizar el uso de sus recursos.

Un aspecto preocupante dentro de los resultados obtenidos es que un 4,2% de los comerciantes encuestados indicaron que nunca realizan un presupuesto. Si bien este porcentaje puede parecer bajo, es significativo, ya que evidencia la existencia de un grupo de comerciantes que operan sin una planificación financiera adecuada, lo que podría afectar negativamente la estabilidad y crecimiento de sus negocios. Como menciona el Banco de la República de Colombia, la ausencia de una planificación financiera adecuada puede llevar a una gestión desordenada, limitando la capacidad del comerciante para afrontar crisis económicas, planificar inversiones o expandir su negocio.

Estos resultados reflejan que, si bien la mayoría de los comerciantes informales en Barranquilla comprenden la importancia de realizar un presupuesto y lo implementan de manera sistemática, aún persiste un porcentaje de comerciantes que lo hacen de manera esporádica o no lo consideran dentro de su gestión financiera. Esto destaca la necesidad de fomentar una mayor educación financiera en este sector, promoviendo el desarrollo de habilidades para la planificación y el control presupuestario, lo que permitiría fortalecer la sostenibilidad de sus negocios y mejorar su competitividad en el mercado.



Grafica 3: Manejo constante manejo de los inventarios

Fuente: Elaboración propia (2024)



El control y la gestión eficiente del inventario representan un factor crítico para el éxito y sostenibilidad de cualquier actividad económica, independientemente de su escala. La adecuada administración de los productos almacenados permite optimizar los recursos, minimizar pérdidas y mejorar la rentabilidad del negocio. En este sentido, los resultados obtenidos en la recolección de datos revelan que solo un poco más de la mitad de los encuestados (56,3%) realiza de manera constante inventarios de la mercancía en su negocio. Este hallazgo evidencia que, si bien existe un grupo significativo de empresarios o comerciantes que aplican buenas prácticas en la gestión de su inventario, aún persiste un porcentaje considerable que no realiza este control de manera sistemática.

Según Pérez-Vergara et al. (2013), la aplicación de un sistema de gestión de inventarios es una de las alternativas más influyentes en el esfuerzo por reducir los costos y mejorar la eficiencia económica, ya que incrementa los niveles de servicio al cliente, aumenta la liquidez y permite a las organizaciones estar prevenidas frente a las fluctuaciones de la demanda; manteniendo un óptimo nivel de seguridad y logrando mantener los inventarios necesarios del producto.

Esta afirmación cobra especial relevancia si consideramos que al agrupar las respuestas de los encuestados que indicaron realizar inventarios solo algunas veces, casi nunca o nunca, se obtiene un porcentaje del 33,4%. Este dato refleja una deficiencia en los procesos de control de inventario, lo que puede derivar en problemas operativos y financieros significativos.

La falta de un adecuado sistema de gestión de inventarios puede generar múltiples riesgos, como el desabastecimiento de productos clave, la acumulación innecesaria de mercancía con baja rotación y la pérdida de capital invertido en bienes obsoletos. En el caso de pequeños comerciantes y empresarios con limitado músculo financiero, estas deficiencias pueden representar un impacto negativo en la estabilidad del negocio. Por ello, es crucial que estos actores implementen estrategias de control de inventario de manera más constante y cuidadosa, ya sea mediante el diseño de un sistema propio o la adopción de metodologías estandarizadas.

En este contexto, la automatización de procesos y el uso de herramientas digitales pueden desempeñar un papel clave en la optimización del control de inventarios. La implementación de softwares de gestión empresarial facilita la trazabilidad de los productos, reduce errores humanos y mejora la capacidad de respuesta ante fluctuaciones en la demanda. Además, la capacitación en buenas prácticas de inventario y la adopción de estrategias como el análisis ABC pueden ayudar a maximizar la eficiencia en la administración de los recursos.

Lo anterior refleja la necesidad de fortalecer la cultura del control de inventarios entre los empresarios y comerciantes, promoviendo una mayor disciplina en su gestión. La aplicación de herramientas adecuadas y una planificación estratégica permitirían mitigar los riesgos asociados a la falta de control, optimizando el desempeño del negocio y garantizando su sostenibilidad en el tiempo.

5. CONCLUSIONES

El presente estudio ha permitido identificar las prácticas y desafíos en la gestión financiera de los comerciantes del centro de Barranquilla, evidenciando tanto avances como deficiencias en el control contable, la planificación presupuestaria y la administración de inventarios. Los resultados reflejan que, si bien una parte significativa de los encuestados reconoce la importancia de estas herramientas y las implementa de manera sistemática, aún existe un porcentaje considerable de comerciantes que no han incorporado estos procesos de manera estructurada en la gestión de sus negocios. Esta situación puede comprometer la estabilidad y sostenibilidad de sus actividades comerciales, generando riesgos financieros y reduciendo su capacidad de crecimiento en un entorno económico cada vez más exigente y competitivo.

En particular, el control contable se ha identificado como un aspecto clave en la administración financiera de los comerciantes, ya que permite garantizar la exactitud en las transacciones y mejorar la toma de decisiones estratégicas. Sin embargo, los datos muestran que un sector significativo de comerciantes aún no utiliza herramientas contables de

forma regular, lo que los expone a desbalances financieros y dificultades para evaluar el desempeño real de sus negocios. Esta falta de control puede afectar directamente la rentabilidad y sostenibilidad de los emprendimientos, limitando sus posibilidades de expansión y adaptación a cambios en el mercado.

De manera similar, la planificación presupuestaria ha sido reconocida como una herramienta fundamental para la administración eficiente de los recursos, aunque no todos los comerciantes la aplican de manera constante. La ausencia de un presupuesto claro puede generar problemas en la gestión de imprevistos, afectando la capacidad de los comerciantes para afrontar crisis económicas y mantener un flujo financiero estable. La falta de planificación también puede derivar en una asignación ineficiente de los recursos, dificultando el crecimiento y la optimización de los negocios a mediano y largo plazo.

Por otro lado, la gestión de inventarios se posiciona como otro factor crítico en la operatividad y éxito de los comerciantes, ya que un manejo inadecuado puede derivar en pérdidas económicas significativas, desabastecimiento o acumulación excesiva de productos. Los resultados indican que muchos comerciantes aún carecen de un sistema eficiente para controlar sus existencias, lo que afecta directamente su capacidad para responder a la demanda del mercado y optimizar sus niveles de inversión. En este sentido, la adopción de herramientas tecnológicas y metodologías modernas de gestión de inventarios podría mejorar la eficiencia operativa y minimizar los riesgos asociados.

A partir de estos hallazgos, se resalta la necesidad de fortalecer la educación financiera y contable en este sector, promoviendo estrategias que fomenten la cultura del control de recursos y la toma de decisiones informadas. La implementación de herramientas tecnológicas, la automatización de procesos y la capacitación en buenas prácticas de gestión financiera pueden contribuir significativamente a optimizar la administración de los negocios, minimizando riesgos y maximizando oportunidades de desarrollo.

Finalmente, fomentar la disciplina financiera entre los comerciantes no solo fortalecería la estabilidad de sus empresas, sino que también impulsaría el crecimiento del sector comercial en Barranquilla, mejorando su competitividad y capacidad de adaptación a los desafíos del mercado. La promoción de una cultura empresarial basada en el uso estratégico de herramientas de gestión financiera garantizaría un entorno más sostenible y resiliente para el comercio local, favoreciendo su consolidación y expansión en el tiempo.

6. LISTA DE REFERENCIAS

- Asociación Médica Mundial (2013). Declaración de Helsinki: principios éticos para la investigación médica en seres humanos. AMM.
- Banco de la República de Colombia. (2023). *Importancia de la planificación financiera en las microempresas colombianas*. Bogotá: Banco de la República.
- Bisquerra, R., & Pérez-Escoda, N. (2015). *Métodos de investigación en educación: Guía práctica*. Barcelona: Ediciones CEAC.
- Bravo García, S., Prieto Pulido, R., Rojas, A., & Romero, W. (2017). Caracterización de las microempresas. Una aproximación desde las ciudades de Cali y Palmira en Colombia. En R. Prieto Pulido & J. García Guilianny (Comps.), *Gerencia de las Organizaciones. Un enfoque empresarial* (pp. 9-41).
- García, J. A., & Rodríguez, R. (2015). Implementación de norma internacional de inventarios en Colombia. *Contaduría Universidad de Antioquia*, 66, 111-129.
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación*. México: McGraw-Hill.

- Hidalgo, G. G., Marín, A. E., Lázaro, Y. M., Barreto, J. M., Mattos, Y. C., Solano, C. D., & Gómez, A. R. (2023). La contabilidad de gestión y su incidencia en la productividad en empresas de la ciudad de Barranquilla. *Liderazgo Estratégico*, 13(1), 58-68.
- Martínez Caraballo, H. R., Prieto Pulido, R. A., Hernández Fernández, L., Portillo Medina, R. A., & Logreira Vargas, J. A. (2017). *Desempeño financiero de las pequeñas y medianas empresas exportadoras de Barranquilla, Colombia*.
- Ministerio de Vivienda, Ciudad y Territorio. (2024). *Finanzas y Presupuesto*. Recuperado de <https://www.minvivienda.gov.co/ministerio/finanzas-y-presupuesto>.
- Montejano-García, S., Landa Suárez, L. F., & Campos-García, R. M. (2023). Efecto de las Estrategias Financieras en la Competitividad y la Innovación de empresas. *Revista Iberoamericana de Contaduría, Economía y Administración*, 12(23), 1-15. Recuperado de
- Montiel, A. J. U., Solano, J. A. S., & Pulido, R. A. P. (2024). Análisis integral de categorías teóricas en la inclusión financiera: una revisión sistemática. *Revista Venezolana de Gerencia: RVG*, 29(12), 1009-1028.
- Pérez-Vergara, I., Cifuentes-Laguna, A. M., Vásquez-García, C., & Marcela-Ocampo, D. (2013). Un modelo de gestión de inventarios para una empresa de productos alimenticios. *Ingeniería Industrial*, 34(2), 227-236.
- Pulido, R. P. (2021). *Gestión organizacional. Hacia una verdadera transformación, supervivencia y competitividad*. *SUMMA*, 3(2), 1-3.
- Reyes Maldonado, N. M., Chaparro García, F., & Guerrero Barajas, A. (2020). Normas Internacionales de Información Financiera como instrumentos de gestión empresarial y control gerencial: más allá de una función en contabilidad. *Universidad & Empresa*, 22(39), 1-25. <https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/empresa/a.7561>.
- Salazar, A. L., & Soto, R. C. (2009). Estrategia y decisiones financieras: factores de competitividad empresarial. *Repositorio de la Red Internacional de Investigadores en Competitividad*, 3(1).
- Silva, J., Hernandez, L., Hernandez, A. E., Varela, N., Palma, H. H., Bilbao, O. R., ... & Guliany, J. G. (2020). Measuring the Financial Performance of MSMEs Through Artificial Neural Networks. In *International Conference on Communication, Computing and Electronics Systems: Proceedings of ICCCES 2019* (pp. 185-192). Springer Singapore.
- Urdaneta-Montiel, A. J., Melean-Romero, R. A., & Prieto-Pulido, R. A. (2024). Evolución del financiamiento a las pymes en Ecuador: un estudio en la provincia El Oro. *Desarrollo Gerencial*, 16(2), 1-24.
- Zamores, S. M., Vidales, M. A. G., Montejano-García, S., Suárez, L. F. L., & Campos-García, R. M. (2023). Efecto de las Estrategias Financieras en la Competitividad y la Innovación de empresas. *RICEA Revista Iberoamericana de Contaduría, Economía y Administración*, 12(23), 26-47.